

en la tónica a la octava con un calderón previo a la novena.- Entre los cambios de tonalidad que colorean el son pausado hay algunos de disonancia, como por ejemplo: de la tónica Sol Mayor al acorde de 4a. y 6a., (Do Mayor) de éste al acorde de 4a. y 6a. del mismo (Fa Mayor) y de éste al de 4a. y 5a. de la tonalidad resolviendo en la tónica.

Durante su ejecución los mariacheros se permiten adornos como mordentes y trémolos. La melodía la ejecutan generalmente ‘portando’ y en algunos casos emplean el ‘pizzicato’ como contraste con el portamento. Efecto este que resulta muy bello y característico” (1935: 2-3).

Para la siguiente categoría de sones el profesor Hurtado sostiene que:

“b) El son arrebatado o el corrido, es un movimiento vivo, tocado en compás de 2/4 alternado con 3/8 y 6/8, dándose casos en que aparecen medidas que solamente pueden escribirse en 3/4 aunque esto no es muy frecuente.

El compás de 4/4 no es muy usual en este tipo de sones. Entre este son (arrebatado) y el pausado se advierte una gran diferencia no solamente en el tiempo sino también en su estructura técnica, pues mientras en aquél los intentos melódicos se rompen o resuelven a tres o seis tiempos, en este tipo de son los tiempos de intento son ocho, teniendo siempre un compás fragmentado como iniciación, y ligando muchas veces la cadencia final con la iniciación de la frase siguiente. La armonía en estos sones, aún cuando es mono-rítmica, generalmente no deja de ser difícil al en-